

o gozne? (147-63); O. Ruiz Manjón, *Krausismo e institucionismo en los márgenes de la vida política* (164-78); M. Suárez Cortina, *El institucionismo y la cultura política republicana en la Restauración* (179-202); R. Reig, *Una interpretación republicana del siglo XIX. La «Historia de la Revolución Española» de V. Blasco-Ibáñez* (203-22); F. Arcas Cubero, *El republicanismo en Andalucía hasta la Segunda República, 1868-1931* (223-39); L. Álvarez Rey, *Republicanism y masonería en Andalucía. Una aproximación* (240-47); R. Bargas Machuca Ortega, *Rendimientos políticos del republicanismo en la actualidad* (248-76), y M. Pérez Yruela, *Republicanism y corporativismo* (277-86).

Precede una enjundiosa *Introducción* del editor (13-16), y cierra un útil Índice onomástico (287-97).

Juan B Vilar

Universidad de Murcia

KAPLAN, Robert D.: *Gruñidos imperiales. El imperialismo norteamericano sobre el terreno*. Barcelona: Ediciones B. Grupo Zeta. 2007, 454 pp.

Obra de un destacado corresponsal de guerra norteamericano, de gran formación histórica y política que ha estado presente en muchas campañas militares de los marines norteamericanos desde la década de los 80 a la actualidad. De ellas deduce un significado agónico del concepto imperio de USA. Para el autor el concepto de imperio es un concepto político y los militares marines de a pie no lo captan. Según Kaplan esto ocurre porque la idea de imperio como entidad política histórica ha sido elaborada de manera inconsciente.

Sin embargo, ya en el S. XIX hubo políticos que tuvieron como rumbo el llamado «Destino Manifiesto», al que no hace mención el autor, y parte de la política exterior del S. XX ha sido un legado histórico en algunas facetas, mas no en todas. En el libro apreciamos cierta inclinación del autor hacia el Idealismo Imperialista de la Administración Clinton en su toma de posesión. Verdaderamente la política posbélica de contención de la doctrina Kenan y la idea de Kennedy de la New Frontier debían llevar a un equilibrio mundial bipolar y a una reorganización geopolítica mundial en el último tercio de siglo. Así pareció funcionar hasta la caída del muro de Berlín. En el fondo la tensión entre el realismo Kissinger y el idealismo Wilsoniano están presentes en toda su política exterior hasta la actualidad. USA no ha sabido configurar adecuadamente su imperio, para evitar tensiones, si llegaba a superar la estructura bipolar.

El autor, de mentalidad demócrata idealista, expone que conforme USA se ha volcado en salir cada vez más de su espacio doméstico su poderío mundial se hace cada vez más difícil de sostener. En efecto, tras la caída de la URSS como superpotencia otras nuevas emergentes como China o Irán se lo cuestionan, e incluso los países de la democracia

del dólar sudamericanos (Doctrina Monroe) ya no le aceptan su tutela, salvo Colombia, triunfando los populismos antiliberales.

USA ha creado en 50 años un imperio de dependencia económica y militar a nivel mundial y se ha visto desbordada al caer el imperio soviético. Ni es tan fuerte militarmente, le falta respaldo social, ni tampoco económicamente. Carece de estructuras formales para mantener su Imperio como otrora las tuvo el Imperio Británico o los de la Antigüedad. Esto es cierto y Kaplan lo aprecia en las operaciones militares vividas de cerca. El imperio es efímero y contradictorio: pretende mantener una estrategia neorrealista y a su vez idealista colaborando en caídas o subidas de regímenes políticos con diplomacia o con guerra, para pasar a una estabilización del área y reconstrucción transmitiendo sus principios y conceptos subjetivos de democracia pero que no dañen sus propios intereses nacionales y económicos.

Esto que parecía válido para el S. XX ya no lo es en el XXI. Conoce las agresiones dentro de su propio territorio y descubre sorprendida que el mundo no acepta sus criterios de imperialismo económico y sus subjetivos principios democráticos. Se vuelve al neorrealismo y al principio de «interés nacional y especial». Los conflictos se multiplican y ya no son sólo en la periferia. Para su solución plantea una estrategia de movilidad rápida a escala mundial, mas los problemas son más profundos de lo que parecen, vuelve a errores como en Vietnam y no llega a comprender que otras regiones del mundo se muevan con otros paradigmas y otras pautas ideológicas. En tal sentido Kaplan narra con crudeza las numerosas intervenciones de contención, antiterrorismo o control de populismo en las que los marines intervienen y que apenas trascienden al mundo. Actuaciones de las que se considera un espectador privilegiado. Es un libro, más de lectura amena que de estudio, donde introduce al lector en situaciones inesperadas y hace ver desde dentro la vida corporativa de un cuerpo militar que no siempre aplaude las decisiones políticas, ni comprende el imperialismo de interés nacional que tanto le han imbuido en su formación militar. Su autor no deja de ser un norteamericano que defiende las actuaciones de los marines a los que injustamente el mundo ve como instrumentos del imperialismo USA y, a su vez, las administraciones norteamericanas también manipulan arbitrariamente, lo que hace que determinadas opiniones sobre casos concretos no parezcan del todo objetivas.

Isabel Olmos Sánchez

UNED. Centro Asociado de Cartagena

ANTXUSTEGUI IGARTUA, Esteban: *El debate nacionalista. Sabino Arana y sus herederos.* Murcia: Universidad de Murcia. 2007, 324 pp.

La obra de Esteban Antxustegui, profesor de Filosofía Moral y Política de la Universidad del País Vasco, nos introduce en la historia intelectual de las ideas, analizando